

Nuestro pan y nuestras aguas nos estarán asegurados

Vi que nuestro pan y nuestras aguas nos estarán asegurados en aquel tiempo, y no sufriremos escasez ni hambre; porque Dios puede preparar mesa para nosotros en el desierto. Si fuese necesario, mandaría cuervos para que nos alimentasen, como alimentó a Elías, o haría bajar maná del cielo, como lo hizo en favor de los israelitas.

Primeros Escritos. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1976, p. 56.1 (Capítulo: La Prueba de Nuestra Fe, párrafo 24).